

modo la aparición de los denominados “lobos solitarios”. En tercer lugar, el retorno al Cáucaso de yihadistas rusos procedentes de Siria, toda vez que el Daesh ha sufrido diferentes derrotas militares, implica un reto para las políticas de seguridad auspiciadas por Putin, en las que el respeto por los derechos humanos normalmente ocupa un espacio marginal.

Alfredo CRESPO ALCÁZAR

Vicepresidente 2.º de ADESyD (Asociación de Diplomados Españoles en Seguridad y Defensa)

ARZOBISPADO DE MADRID: *Martirologio matritense del siglo xx. Los sacerdotes y seminaristas de la diócesis de Madrid-Alcalá y otros martirizados en Madrid*, BAC, Madrid 2019, 848 pp. ISBN: 978-84-220-2070-7.



El cardenal Osoro recuerda en el *prólogo* del libro el 25 aniversario de la dedicación de la catedral de la Almudena por san Juan Pablo II. La catedral es un edificio simbólico de la Iglesia diocesana. De igual manera el *Martirologio* es una “referencia icónica” de la archidiócesis de Madrid, compuesta actualmente por las diócesis de Madrid, Alcalá y Getafe. La comunión de los santos incluye a nuestros hermanos que ya están gozando de Dios, y de una manera especial a los mártires que dieron su vida por Cristo. Aquí se nos ofrece por primera vez el panorama completo de los sacerdotes y seminaristas que dieron su vida por Cristo, tanto los que estaban incardinados en la diócesis como los de otras diócesis que sufrieron el martirio en tierras madrileñas.

El obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino ha escrito la *introducción*, en la que explica las singularidades del libro. Comienza haciendo ver que el siglo xx, con dos guerras mundiales, varias guerras civiles y unos jefes despóticos, es el siglo de la violencia y también el más abundoso en el número de mártires cristianos. En Rusia perecieron durante la revolución 250 obispos y 200.000 clérigos. En España sufrieron el martirio 12 obispos, 4.200 sacerdotes y 3.000 religiosos de los que unos 2.000 han sido oficialmente reconocidos como mártires en las beatificaciones o canonizaciones. El *Martirologio* que ahora se publica se centra en la archidiócesis de Madrid. Es un martirologio en sentido amplio, que recoge toda serie de sacerdotes y seminaristas sacrificados en Madrid. Unos estaban incardinados en la diócesis, otros procedían de otras diócesis. Las imperfecciones de la obra se justifican por la conveniencia de publicar cuanto antes el trabajo realizado por

un equipo de animosos colaboradores. Las reseñas son desiguales en cuanto al detalle de los datos ofrecidos. Por eso insiste Martínez Camino en que la riqueza del martirologio está en su carácter panorámico, no en los detalles particulares. De ahí la importancia de los índices.

Sigue la lista de *abreviaturas y símbolos*. Los 13 símbolos nos dan claves imprescindibles para conocer a los mártires: lugar y fecha de nacimiento o del martirio, sepultura actual, familia e iniciación, formación, estudios y grados académicos, lugar y fecha de la ordenación sacerdotal, tareas y cargos, personalidad espiritual, circunstancias del martirio, escritos publicados por el mártir, proceso de canonización y fuentes archivísticas. Es evidente que bajo estos símbolos se nos dan datos precisos y preciosos sobre la vida de los mártires. Las circunstancias del martirio ofrecen en muchos casos detalles interesantes y conmovedores de los mismos.

El libro concluye con dos *apéndices*. En el primero se señalan los 62 mártires que no aparecen en la lista de Antonio Montero, y los que éste considera que fueron mártires, cuando en realidad no lo fueron. El apéndice 2 ofrece algunas estadísticas. Sigue una amplia *bibliografía* (pp. 707-717). Los *índices* del libro son muy valiosos. Se dedican a ellos más de 100 páginas (pp. 719-842). Son en total 11 índices repartidos en tres partes: los mártires, su inserción eclesial y listados generales. De los índices se deducen noticias interesantes. Los sacerdotes y seminaristas sacrificados en la diócesis de Madrid-Alcalá fueron 355 (320 con oficio en la diócesis, 24 castrenses y 11 seminaristas). Los sacerdotes y seminaristas de otras diócesis sacrificados en Madrid fueron 72, de modo que el total de los mártires reseñados en el libro es de 427. En el libro se reparten por orden alfabético de los nombres de pila, empezando por Adalberto Delgado, y concluyendo con Wolfrando Carrillo. En las páginas 795-806 está la lista por apellidos. El más joven por edades fue el seminarista Fulgencio González Fernández, que murió a los 16 años. El más viejo era el eminente asturiano José Fernández Montaña, de la Rota y académico correspondiente de la Historia, que fue asesinado con 94 años. Las fechas del martirio corroboran el hecho de que la mayor hecatombe fue durante el primer año de la guerra. Cayeron 310 en 1936, 12 en 1937, 6 en 1938 y 3 en 1939. De 96 se ignora la fecha de su martirio. De muchos (219) se desconoce su lugar de enterramiento. Hay 19 enterrados en el Valle de los Caídos. En cuanto al lugar del ejercicio de su ministerio en julio de 1936, había 192 en Madrid capital, y 125 en otros municipios. Por oficios los más numerosos eran párrocos (111) y coadjutores (88). La pertenencia diocesana era de 321 de la diócesis de Madrid y 72 de otras diócesis. El origen de los mártires era muy variado: 85 habían nacido en Madrid (44 en la capital y 41 en los municipios). Los demás habían nacido en otras 43 provincias, entre las que sobresale Burgos con 25.

Es muy de agradecer el recuento detallado de tantos mártires, aunque en este caso se centra en los sacerdotes seculares y seminaristas. Esperamos que la lista se complete con los religiosos, religiosas y laicos.

Manuel REVUELTA GONZÁLEZ, SJ
Universidad Pontificia Comillas